

AQUILES

Algo susurró en su oído,
suave
sonido de aliento que se pierde.
Había desaparecido de entre los vivos
y bajaba a la morada de los
muertos, de las sombras secas,
de aquel río
sucio.

El barquero errante recibió su cuerpo
tenue
la orilla fangosa se alejó
muy lenta,
y aquel paso fue todo, su vida
y sueños.

Quedaron, de un lado, su llanto,
su fuerza.
Inmortal por madre, se quedó entre
nieblas,
y el resto espantado lo proclamó
rey.



Jimena Dib
3er. Año Letras.